



Ética de la riqueza en Venezuela*

*Roberto Briceño-León***

Resumen

La riqueza como meta social es un elemento clave para la comprensión de ética práctica de la sociedad contemporánea. Este artículo reporta los resultados de varias investigaciones que han procurado conocer el comportamiento del venezolano ante la meta riqueza y los medios prescritos y prosritos para alcanzarla. El artículo parte de una fundamentación teórica basada en las tesis que consideran la riqueza como meta de la sociedad capitalista (Marx, Weber), la manera como la riqueza se constituye en un factor cultural (Simmel, Geerts) y los tipos de relación entre medios y fines (Merton). Se propone un modo sociológico de estudiar el proceso de integración ético: a) la exposición a una cultura, b) la aceptación de los fines, c) la aceptación de los medios, d) la factibilidad de alcanzarlos, e) la disposición a esforzarse. Adicionalmente y a partir de Merton se creó una tipología de cuatro comportamientos; los adaptados, los transgresores, los refractarios y los ritualistas. La investigación se llevó a cabo a través de una encuesta estructurada que se aplicó a una muestra aleatoria estratificada en el Municipio Tinaquillo, Edo. Cojedes (n=692), en Caracas (n=572) y en cinco ciudades medias y pequeñas (n=1081). Los datos fueron analizados utilizando cruces para la descripción estadística, análisis factorial de correspondencias múltiples y análisis taxonómico o clusters. Los resultados muestran que no hay una evaluación negativa de la meta riqueza, pero sí una importante ilegitimidad de los medios usados para alcanzarla, una buena creencia en la factibilidad de hacerse ricos, pero una dividida respuesta a la disposición de esforzarse para lograr la tipología de comportamientos establecida fue validada en tres tipos, representando los adaptados el 29% de la

* Las investigaciones en las cuales se funda el presente artículo recibieron apoyo financiero del CONICIT y del CDCH de la Universidad Central de Venezuela.

** Laboratorio de Ciencias Sociales - LACSO /Universidad Central de Venezuela. Aptdo. 47.795. Caracas 1040-A, Venezuela. E-mail: rbriceno @ dino.conicit.ve

muestra total de Caracas, los refractarios el 18.1% y los transgresores el 25%, se encontró una importante variedad entre los ritualistas. Se concluye que hay una precaria integración a la ética de la riqueza de la sociedad capitalista.

Palabras clave: Integración ética, riqueza, tipología de comportamientos, evaluaciones.

The Ethics of Wealth in Venezuela

Abstract

Wealth as a social goal is a key element in understanding the practical ethics of contemporary society. This article reports the results of various research efforts which have intended to comprehend the conduct of Venezuelans in reference to the wealth goal, and the prescribed and proscribed methods for attaining it. The article begins with a theoretical support based on the the thesis which considers wealth as a goal in capitalist society (Max Weber), the manner in which wealth constitutes a cultural factor (Simmel, Gerts), and the types of relations which exist between means and ends (Merton). A sociological model for studying the process of ethical integration is proposed, a) the exposure to a culture, b) the acceptance of the ends, c) the acceptance of the means, d) the feasibility of attaining the ends, e) the disposition towards making the effort. In addition, based on Merton a typification of 4 distinct conducts was created; the adapted, the transgressors, the refractory, and the ritualists. The research was carried out through a structured survey which was applied to a stratified random sampling of the population of Municipality Tinaquillo, Cojedes State (n=692), of Caracas (n=572), and five medium sized and small cities (n=1081). The information was analyzed utilizing cross references for the descriptive statistics, factorial analysis in multiple correspondences, and taxonomic or cluster analysis. The results show that there is no negative evaluation of the wealth goal, but there is an important illegitimacy criteria in the methods used to reach said goal. There is a strong belief in the feasibility of becoming rich, but a divided response towards the disposition towards making the effort to acquire wealth. The typification of conducts was validated for three types, 29% of the Caracas sample representing the adapted, 18.1% the refractory, and 25% the transgressors. Significant variety was found in the ritualists. The conclusions is that there is a precarious integration of the wealth ethic in a capitalist society.

Key words: Ethical Integration, Wealth, Typification of conduct, Evaluation.

La riqueza puede ser considerada un medio para obtener otras metas en la vida: placer personal, poder sobre los demás, o puede ser un fin en sí misma, por la satisfacción avara de la posesión. La riqueza es para otros una maldición, decía el evangelista que es "la raíz de todos los males" (Timoteo 6:10), una forma de perdición donde se disuelven los valores, donde corre el riesgo de perder la vida eterna, pues es más fácil que entre un camello por el ojo de la aguja de la puerta que un rico en el reino de los cielos, según dice el Evangelio; o, donde, simplemente se pierde la vida. Jorge Luis Borges (1989:2-390) escribió en un hermoso poema:

"No acumules oro en la tierra, porque es el oro padre del ocio, y éste, de la tristeza y el tedio".

Los mandatos son múltiples. La más de las veces refieren a la riqueza como meta social o individual, pero, otras veces se refieren a los medios de alcanzarla. Mario Briceño Iragorri (1988:51) critica la máxima que le enseñaban a los jóvenes norteamericanos en la década del cincuenta y que decía: "Hijo, hazte rico honestamente; pero, en cualquier caso, hazte rico.", y destaca que "hemos supeditado al "hecho desnudo de satisfacer las ambiciones los medios de lograrlo, sin curar que ellos sean honrados..."

Una ética de la riqueza es desde una perspectiva sociológica una manera de comprender como una sociedad determinada interpreta la riqueza en tanto que un fin socialmente aceptable y deseable, y como interpreta y regula los modos de alcanzarla. No se trata de una reflexión filosófica de pretensión universal, sino un análisis de tipo histórico y comprensivo, que puede dar luces para interpretar y modificar, si así se desease, los modos prescritos y proscritos de actuar en relación a la riqueza.

La riqueza como meta

La riqueza en tanto meta social es muy antigua en la historia de la humanidad, se puede decir que es la base de la constitución de la civilización, pues estuvo en sus orígenes ligada a la obtención del excedente alimenticio que permitía prepararse para los momentos de escasez, sea la creación de objetos superfluos que empezaron a significar confort y prestigio.

Es muy difícil establecer una definición de riqueza, pero, de alguna manera su concepción ha estado siempre ligada a lo no-necesario. Rico es entonces quien tiene más de lo necesario. Así dicho entonces el pobre sería quien tiene menos de lo necesario. Quedando entonces por clarificar, y esto es así desde la definición de Aristóteles, como el grupo social medio quien tiene lo suficiente, ni más ni menos.

Claro, cómo se define lo necesario no es un hecho transcultural o transhistórico. Lo necesario para un momento histórico no lo es para otro, ni de una a otra cultura; ni siquiera es evidente, en su caso extremo, de uno a otro individuo.

Pero, sin lugar a dudas, en la definición negativa queda claro que no es posible considerar rico a quienes tienen apenas o menos de lo que en esa sociedad se considera necesario.

La riqueza estuvo ligada entonces al inicio de la civilización y de la ciudad, pues ésta sólo fue posible con la aparición del excedente que era extraído de los productores rurales -por consenso o por la fuerza- y llevado para financiar -con alimentos- el trabajo y la ociosidad urbana. Este hecho se mantuvo por muchos siglos y Marx describió muy adecuadamente el momento en el cual la gran revolución capitalista logra transformar los medios de obtener la riqueza de un acto "extraeconómico" a un hecho estrictamente económico logrado a través de lo que denominó la plusvalía (Marx, 1971).

El cambio del modo "extraeconómico" de extraer el excedente a los productores, en el cual por razones jurídicas, como la propiedad de la tierra, o religiosas, como los "diezmos", al modo "económico" donde simplemente es un tiempo de trabajo no pagado introduce una diferencia substancial en la concepción de la riqueza en la sociedad y permite su universalización como meta social. La riqueza en el capitalismo industrial se integra a la producción y el capitalista es un factor de producción presente que establece reglas formalmente justas, correctas y libres con los trabajadores. La riqueza derivada de la plusvalía no se ve como una expropiación del producto del trabajo de otro, porque realmente no lo es así, sino como Marx se esforzó en explicar, es una parte no pagada del trabajo productivo y creador del obrero.

Este hecho modifica, en nuestra opinión, la manera de entender la riqueza y permite que se convierta en una meta universal con una legitimidad mayor a la previamente mostrada por las otras formas de riquezas

La riqueza es entonces en la sociedad capitalista la meta dominante de la acción humana. El éxito empresarial debe medirse en riqueza acumulada, aunque esta no se traduzca, como bien lo demostró Weber (1969), en goce de la misma, es decir, en riqueza disfrutada. En el capitalismo, en las sociedades modernas, la riqueza es entendida como la recompensa social por excelencia.

La socialización de fines y medios

Sin embargo, la riqueza no es completamente aceptada en muchas sociedades como la meta dominante. Para que así sea la cultura debe convertirla en meta, en aspiración en tanto sociedad capitalista. El éxito en muchas

sociedades es medido en dinero: la enseñanza de "hijo, hazte rico", es un modo de decirle: hijo sé exitoso. Para alcanzar este proceso de socialización capitalista la cultura debe proveer e imponer los fines prescritos y este parece ser uno bien importante en la sociedad capitalista. Es decir, el dinero y la riqueza no es sólo un medio económico es también una relación social que allí se expresa y que nos permite comprender la sociedad (Simmel, 1987).

Toda cultura debe proveer los fines y los medios que permiten lograrlos. Estos son los que llamamos los fines y medios prescritos, pero, al mismo tiempo la sociedad establece una regulación negativa y formula los fines y medios proscritos, aquellos que no deben aspirarse ni utilizarse. En el medio de los extremos la cultura ofrece escalas de preferencia o permisividad acerca de los medios a ser utilizados para alcanzar los fines.

Ahora bien, es posible que la socialización de los fines sea imperfecta y alguna gente no los quiera; o que los medios prescritos no se consideren como apropiados para alcanzar *el fin*, y se opte por los medios proscritos. Y es allí donde se introduce el aspecto ético.

Desde un punto de vista estrictamente funcional la ética de la sociedad se establece como una relación entre los fines y los medios prescritos y proscritos. La ética se ubica en el proceso de imposición que hace la cultura por la socialización, pues la cultura es el universo de significados que permite a un grupo interpretar situaciones y guiar acciones (Geertz, 1973). Aquí el planteamiento ético no es estrictamente formal o teórico, sino de adaptación a la sociedad. Se trata de ubicarnos en el contexto de una práctica universal y no de una teórica universal (Luhmann, 1996).

Hay dos grandes dificultades en esto. Una, ya citada al inicio, es que nunca es clara la diferencia entre medios y fines, a veces un fin puede ser un medio. La riqueza puede ser un fin en sí mismo, o un medio para lograr otros fines, pero esta diferencia que hace difícil el razonamiento ético, es muy importante desde el punto de vista sociológico, pues nos informa mucho sobre la especificidad del comportamiento de los individuos y de constitución de la sociedad.

Por otra parte en las sociedades reales no hay integración ni desintegración completa. En una imagen extrema, es posible decir que en una sociedad altamente integrada todos los individuos deberían tener consenso sobre los fines prescritos. Pero esto no es así, nunca, y menos en las sociedades modernas complejas, donde hay múltiples fines compitiendo entre sí. En el otro extremo no predomina ningún patrón de fines, y la no aceptación de los medios prescritos para alcanzar los fines encomiados, en este extremo esto produce la situación de anomia bien sea porque no hay integración en los fines (Durkheim, 1978; Besnard, 1987) o porque hay discordancia entre los medios y los fines (Merton, 1964). Pero esto tampoco es lo que pautaría la regu-

laridad de la vida de las sociedades. Las sociedades pueden tener momentos de alta integración o de anomia, pero luego se regresa a situaciones de relativa integración con la consolidación por consenso o imposición de un modo dominante de cultura.

El proceso sociológico de integración ética

El proceso de integración a los fines y metas se da en cinco fases: en un inicio está la exposición a la cultura de esa sociedad, luego la aceptación de los fines por su legitimidad, posteriormente la aceptación de los medios por su legitimidad y eficacia, y, finalmente, la creencia en la factibilidad de alcanzar los fines y la disposición a esforzarse por lograrlos.

Este proceso puede, sin embargo, fallar y no conducir a una aceptación de los fines o los medios:

La exposición a la cultura: todo individuo está expuesto a una cultura de donde recibe por los medios formales e informales los factores que lo van a constituir. Hay procesos de no integración que pueden producirse porque los individuos de esa sociedad no han estado igualmente expuestos a un proceso de culturización que los socialice en los fines, bien sea porque son migrantes vienen de sociedades distintas, bien sea porque no han estado expuestos al proceso de imposición de tales metas al no asistir a la escuela o no tener una familia que los introduzca en dichos fines.

La aceptación de los fines: La persona puede estar expuesta, pero no aceptar los fines, sea porque la socialización es imperfecta (!siempre es imperfecta!), sea porque hay otros fines compitiendo, sea porque en la edad adulta la persona decide alterar los fines para los cuales fue socializado.

La aceptación de los medios: El individuo puede conocer los medios, pero no aceptarlos; y esto acontece si tiene dudas acerca de su eficacia y una alta aceptación de los fines. O, simplemente, despreciarlos, si tiene una baja aceptación de las metas. Puede, igualmente, considerar no aceptables los medios propuestos porque considera que están en conflicto con otros fines o postulados éticos.

La factibilidad de alcanzar los fines: La relación medios fines está mediada por la evaluación subjetiva en la posibilidad de alcanzarlos, son las expectativas de logro que tenga el individuo y que se funda en un aprendizaje social derivado de experiencias propias o vicarias. Las personas se mueven por lo que creen será el resultado en el futuro y este es un cálculo subjetivo. Cuando no se tienen expectativas de logro se produce la no-acción, pues para qué actuar si no se cree que se va a lograr lo buscado. Es decir, uno puede no esforzarse bien sea porque no comparte el fin o porque compartiéndolo no lo cree factible.

La disposición a esforzarse: Si se cree en la posibilidad de alcanzar la meta se requiere de todos modos de una disposición a actuar que dependerá de la fuerza compulsiva hacia los fines que se haya logrado internalizar en los individuos. Es posible que todo el proceso de integración se logre y en este punto no prospere la acción, pues los individuos no quieren esforzarse. Las explicaciones de esta conducta pueden ser múltiples y pueden ser desde una respuesta individual de búsqueda de otros fines como la tranquilidad o pasividad, hasta una forma de rechazo a las metas propuestas.

Estas son las fases que hemos trabajado y que sociológicamente nos introducen en el contexto ético de los medios y los fines. Esta presentación muestra que hemos trabajado en nuestra investigación en el sentido aristotélico de la *ética de las costumbres* y en consecuencia nos alejamos de la *ética formal* kantiana. Estamos trabajando lo que son los bienes a los cuales pueden aspirar los individuos de una sociedad y los medios para alcanzarlos, es decir, estamos en la tradición de la *ética de los bienes*. Pero es una ética en el sentido social de la legitimidad de la relación medios fines y no de una ética trascendente. La sociología, tal y como afirma Luhmann (1996), no es una ética, pero contribuye al estudio de cómo se constituye el proceso ético de la sociedad.

Las dimensiones investigadas

Para el estudio de la ética de la riqueza hemos trabajado con cuatro dimensiones que derivan del planteamiento teórico antes formulado:

La riqueza como fin social

Se trata de la aceptación que se tiene de la riqueza como fin. Es saber si la riqueza es una meta personal importante y cuál es el tipo de evaluación moral que se hace de la riqueza.

Para hacer esto trabajamos con una definición subjetiva de la riqueza. Como estábamos trabajando con todo el espectro social, no era sencilla ni procedente una definición objetiva de la riqueza o del hecho de ser rico. Por lo tanto se dejaba a la decisión subjetiva del individuo, que podía imaginarse "ser rico" como ser poseedor de unos miles, unos millones o unos miles de millones de bolívares.

Los medios para obtenerla

Se trabajó de manera específica con los medios posibles de ser utilizados para obtener la meta de riqueza. En este sentido se trabajó con una diferenciación detallada de los medios (trabajo, herencia, suerte, robo) que era el producto de investigaciones previas.

La posibilidad de alcanzarlos

En tercer lugar trabajamos la visión que se tenía de alcanzarlos, tanto como posibilidad objetiva de la sociedad como una expectativa personal trazada en un tiempo determinado.

Disposición a utilizar los medios

Finalmente estudiamos la disposición a esforzarse para hacerse rico en general, se trata no ya de un deseo o una creencia, sino de la disposición real de ponerse en movimiento para alcanzar la meta.

Los tipos de comportamiento

Para el estudio de los comportamientos en la relación medios fines tomamos la propuesta de Merton acerca de los modos de adaptación individual que relaciona las metas culturales con los medios institucionalizados (Merton, 1964, p. 149) y la adaptamos a nuestros propósitos. Para Merton se trataba de su discusión acerca de las inconsistencias de la estructura social y la estructura cultural y el surgimiento de la anomia. Para nosotros se trata de comprender la ética del comportamiento que surge hacia una meta de integración social fundamental, en la propuesta de modernización y desarrollo de la sociedad capitalista, como el la riqueza.

Como se puede observar en el cuadro hay cuatro tipos de comportamientos formulados teóricamente: En un extremos están los adaptados son aquellos que aceptan la riqueza como fines y los medios del trabajo, el ahorro para acumulación y la inversión como medio de para lograrla. Aquí la integración ha sido completa y la postura ética no es problemática, pues hacen lo que la sociedad les prescribió.

Comportamientos ante fines y medios de la riqueza

Fines	Medios	Comportamiento
Sí	Acepta	Adaptados
	No Acepta	Transgresores
No	Acepta	Ritualistas
	No Acepta	Refractarios

En el otro extremo están los refractarios, aquellos para quienes no es aceptable la riqueza como fin ni los medios para lograrlo. La postura ética es clara. Aunque no se logró una integración a los prescrito por la sociedad, hay un rechazo claro que lleva. a las posturas socialmente revolucionarias o de

aislamiento religioso. Hay un rechazo a la ética de la sociedad en sus fines y en sus medios.

Entre estos comportamientos hay dos casos singulares. Los ritualistas que no aceptan los fines, pero cumplen con los medios. No se preguntan mucho por los fines, no los aceptan en el sentido que no los incorporan plenamente a su vida. O, inclusive, que estando en desacuerdo con la metas, no tienen capacidad de formularse unas metas alternativas y por lo tanto aceptan los medios como aislados de los fines. Desde el punto de vista de la ética social, los ritualistas no representan un problema mayor, pues si bien no aceptan los fines no crean conflictos, pues adoptan los medios.

Finalmente, el grupo que éticamente crea mayores complicaciones es aquel que acepta los fines, pero no los medios. Son los transgresores pues están conformes con las metas de la sociedad, pero procuran obtenerlas por un medio distinto. Están parcialmente fuera de la sociedad, admiten los fines, pero rechazan los medios y asumen la ilegalidad de otros medios. Pueden ser los innovadores, considera Merton, pero en el caso de la riqueza son transgresores, pues se salen tan solo parcialmente de lo socialmente prescrito. Representan un problema para la sociedad, pero nunca pondrán en peligro la integración social como lo pueden hacer los refractarios, pues no representan una propuesta alternativa para la sociedad. Por lo regular, los transgresores son así durante una fase, y luego que empiezan a satisfacer la meta de la riqueza se transforman en adaptados, esa es la historia de la mafia que lavan su nombre en la segunda generación y se vuelven defensores de los medios prescritos.

Metodología

La investigación cuyo resultados vamos a reportar fue realizada en Caracas en 1991 en una muestra aleatoria estratificada (n= 572) de viviendas y se utilizó un cuestionario con preguntas cerradas y abiertas que se aplicó en el hogar. Utilizaremos también datos extraídos de otras dos investigaciones previas: la primera se llevó a cabo en el Municipio Tinaquillo, Estado Cojedes, con población urbana y rural (n= 692) y la información fue recolectada en 1985. La segunda, fue una muestra urbana (n= 1081) de las poblaciones de Valencia, Edo. Carabobo; Lagunillas, Edo. Zulia; Bailadores y Santa Cruz de Mora, Edo. Mérida y El Morro de Puerto Santo, Edo. Cojedes en un instrumento aplicado en 1987.

Los datos fueron analizados utilizando frecuencias y cruces de variables para la descripción estadística. Utilizamos análisis factorial de correspondencias múltiples, método Benzecrí (1984) y análisis de taxonomía para la clasificación de clases de comportamientos (Celeux, G. et alters, 1989; Chandon et Pinso, 1980; Aldenderfer et alters, 1984) utilizando las opiniones como variables activas y la descripción social como variables ilustrativas.

Descripción estadística de los resultados

Sobre los fines

La evaluación moral que sobre la riqueza hicieron los entrevistados no fue negativa entre la población muestreada: El 73.7% consideró que la riqueza es buena. Sin embargo, es importante destacar que un 23.7% de los preguntados consideró que era mala. La cifra es menor, pero no deja de ser importante en una sociedad capitalista esta quinta parte de la población.

Desde el punto de vista individual la situación es distinta y aún más llamativa, pues las cifras casi que se invierten cuando se refieren a la riqueza como una meta individual: allí el 63.8% de los entrevistados dijo que no la tenía como meta personal. Sólo un 36.1% expresó que sí la aceptaba y la hacía un fin propio, es decir sólo una tercera parte de la población muestreada.

Sobre los medios

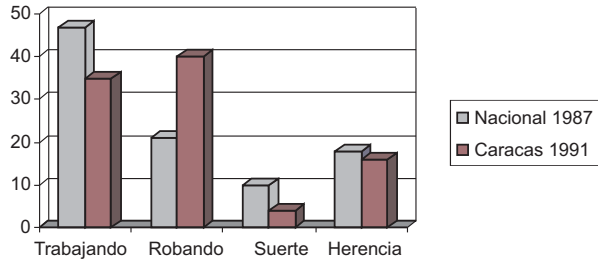
La legitimidad de los medios efectivamente utilizados es un dato importante en los resultados de Caracas, ya que el 40.2% de los entrevistados dijo que ellos creían que los ricos se habían hecho ricos robando o explotando. Es decir, hay una apabullante ilegitimidad de los medios. Del resto, el 34.7% dijo que pensaban que había sido trabajando y el 15.9% se lo atribuyó a la herencia recibida.

Al comparar estas cifras con los resultados de la muestra llevada a cabo en cinco ciudades venezolanas en 1987, se nota una importante diferencia (Gráfico 1) pues se destaca que una menor creencia en el medio trabajo y una mayor atribución a los medios proscritos, pues en Caracas hay casi en un diez por ciento menos de individuos que piensan que el medio utilizado fue el trabajo y en cerca del veinte por ciento más que piensan que fue el robo y la explotación los medios para alcanzar la riqueza.

En otra muestra previa, realizada en Tinaquillo, Estado Cojedes, en 1985, sólo el 15% había declarado que creían que había sido robando, mientras que el 54.4% pensaba que los ricos se habían hecho ricos trabajando y haciendo negocios.

Este aumento importante de la ilegitimidad de los medios de la muestra de Caracas puede deberse a la diferencia en las localidades, en Caracas la población tiende a ser más crítica. O también al tiempo, es decir, al impacto que los problemas económicos del país y la crisis social de febrero de 1989 pueden haber tenido sobre la legitimidad de los medios utilizados por los ricos. Es de presumir que estos datos relativos deben haber aumentado a partir de la crisis bancaria de 1993.

Gráfico 1
¿Cómo se han hecho ricos los ricos?



Fuente: Briceño-León R.: Proyecto PC-012 y PC-124. Laboratorio de Ciencias Sociales LACSO-CONICIT.

La posibilidad de logro

Las creencias sobre la posibilidad de obtener la meta riqueza son muy distintas, casi opuestas a los resultados de las metas individuales. El 70% considera que todavía hay lugar para nuevos ricos en Venezuela, pues los ricos no están completos. El restante 30% considera que sí están completos y que no hay posibilidad para nuevos ricos en el país.

Desde el punto de vista de las posibilidades personales la situación es un poco más dividida: el 44% consideró que en cinco años tendría mejores posibilidades de hacerse rico, un 24% estimó que serían iguales y un 31% dijo que sus posibilidades serían peores.

Disposición al uso de medios

La disposición a esforzarse para hacerse ricos es la variable que divide la muestra en dos bloques de igual peso: un 51.7% expresó que estaba dispuesto a esforzarse para hacerse rico. Mientras que la otra mitad, el 48.2% restante dijo que no lo estaba.

El análisis de correspondencias múltiples

Para intentar comprender la relación entre estas respuestas hicimos un análisis factorial de correspondencias múltiples (Cuadro N° 1) que nos pudiera dar algunos elementos para interpretar adecuadamente los resultados. En el gráfico de los dos primeros ejes (Gráfico N° 2) puede apreciarse la forma bidimensional como se da la organización de los datos. El gráfico está dividido en cuatro espacios que se producen al cruzarse los dos ejes, y nos muestra que hay dos grupos divididos en la sección derecha e izquierda y luego una división entre la parte superior y la parte inferior.

Cuadro 1
Análisis factorial: Coordenadas, contribuciones y cosenos cuadrados de las modalidades activas en los ejes 1 a 5

MODALIDADES	COORDENADAS					CONTRIBUCIONES					COSENOS CUADRADOS								
	IDEN	ETIQUETA	P. REL	DIST.	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
61. Es la riqueza una meta importante en su vida																			
CI01	- SI	6.03	1.76	.90	-.19	.22	-.12	.23	15.6	1.2	1.7	.5	1.9	1.9	.46	.02	.03	.01	.03
CI02	- NO	10.64	.57	-.51	.11	-.13	.07	-.13	8.9	.7	1.0	.3	1.1	1.1	.46	.02	.03	.01	.03
CONTRIBUCION ACUMUL. = 24.5 1.8 2.7 .7 2.9																			
64. Cree que vale la pena esforzarse para hacerse rico																			
CI01	- SI	8.62	.93	.73	.07	.06	-.05	.08	14.5	.2	.1	.1	.3	.3	.57	.00	.00	.00	.01
CI02	- NO	8.04	1.07	-.78	-.07	-.06	.05	-.08	15.6	.2	.2	.1	.3	.3	.57	.00	.00	.00	.01
CONTRIBUCION ACUMUL. = 30.1 .4 .3 .2 .6																			
69. Qué posibilidades tendrá dentro de 5 años para hacerse rico																			
CO01	- Mejores	7.34	1.27	-.47	-.01	.02	-.40	-.03	5.1	.0	.0	6.4	.0	.17	.00	.00	.12	.00	.00
CO02	- Iguales	4.02	3.14	-.23	.74	-.66	.29	-.74	.7	12.0	9.6	1.9	13.1	.02	.18	.14	.03	.17	.00
CO03	- Peores	5.30	2.14	-.47	-.56	.47	.33	.61	3.8	8.8	6.4	3.2	11.5	.10	.14	.10	.05	.17	.00
CONTRIBUCION ACUMUL. = 9.6 20.8 16.1 11.5 24.6																			
71. Cómo piensa que la mayoría de los ricos se han hecho ricos 2																			
CS01	- Trabajando	5.80	1.87	.51	.60	-.21	-.36	-.38	4.8	11.1	1.4	4.2	4.8	.14	.19	.02	.07	.08	.00
CS02	- Por suerte	.67	23.87	-.55	-1.97	.33	1.85	-2.24	.6	14.0	.4	13.0	19.8	.01	.16	.00	.14	.21	.00
CS03	- Por herencia	2.65	5.29	-.41	.71	1.16	1.19	-.09	1.4	7.3	19.7	21.1	.1	.03	.10	.25	.27	.00	.00
CS04	- Robando y explotando	6.70	1.49	-.36	-.58	-.02	-.63	.34	2.7	12.2	.0	14.9	4.6	.09	.23	.00	.27	.08	.00
CS05	- Sabiendo invertir	.84	18.72	.18	-.16	-2.30	2.25	1.92	.1	24.9	24.0	18.5	.00	.00	.28	.27	.20	.00	.00
CONTRIBUCION ACUMUL. = 9.7 44.7 46.4 77.2 47.8																			
72. Piensa que los ricos están completos																			
CT01	- SI	4.98	2.35	-.47	.52	.83	-.21	.11	3.5	7.3	19.2	1.2	.4	.09	.12	.30	.02	.01	.00
CT02	- No	11.68	.43	.20	-.22	-.36	.09	-.05	1.5	3.1	8.2	1.5	.2	.09	.12	.30	.02	.01	.00
CONTRIBUCION ACUMUL. = 5.0 10.4 27.4 1.7 .5																			
74. Ud. cree que la riqueza es buena o mala																			
CV01	- Buena	12.30	.36	.37	.05	.14	.18	.08	5.5	.2	1.4	2.2	.4	.39	.01	.06	.09	.02	.00
CV02	- Mala	3.96	3.21	-1.10	.16	-.49	-.54	.07	15.3	.6	5.2	6.4	.1	.38	.01	.07	.09	.00	.00
74_	- respuesta mancante	.41	39.86	-.55	-3.10	.47	-.18	-3.09	.4	21.2	.5	1.23	.0	.01	.24	.01	.00	.24	.00
CONTRIBUCION ACUMUL. = 21.2 21.9 7.1 8.7 23.5																			

Fuente: R. Brito-Flores; Muestra de Caracas 1991, Proyecto PC 124, CONICIT- Laboratorio de Ciencias Sociales, LACSO

Leyendo el gráfico se puede observar la organización de los datos en oposiciones. En el lado izquierdo están quienes consideran que la riqueza es mala, mientras que en el lado derecho quienes consideran que es buena, en el izquierdo quienes no la tienen como meta y en el derecho quienes sí la tienen, en el izquierdo quienes no están dispuestos a esforzarse para hacerse ricos y en el derecho quienes sí se esforzarían. Este es un eje más relacionado con los fines y con la disposición individual.

El otro eje que marca la división entre la parte superior e inferior del gráfico está más relacionado con los medios y con la factibilidad de alcanzar los fines. En la parte superior están quienes piensan que los ricos están completos, en la inferior quienes todavía creen que hay posibilidad de hacerse ricos. En la parte superior están quienes piensan que los ricos se han hecho tales trabajando y por herencia, mientras en la inferior quienes creen que fue robando o por suerte. Digamos que hay una legitimidad de los medios en la parte superior que no existe en la inferior. Los medios utilizados para obtener la riqueza forman una suerte de trapecio, con la "herencia" y "robando" en el lado izquierdo, el lado que no tiene esperanza de hacerse rico; y las alternativas de "trabajando" y "por suerte" en el lado derecho, los que sí tienen esperanza. Es interesante destacar como las expectativas de logro de la riqueza en cinco años forman un triángulo, ubicándose del lado izquierdo y abajo los que piensan que serán peores, en la izquierda y el centro los que consideran que serán iguales y a la derecha los que creen que serán mejores, en la mitad entre quienes piensan que los ricos se han hecho tales trabajando y los que creen que fue por la suerte.

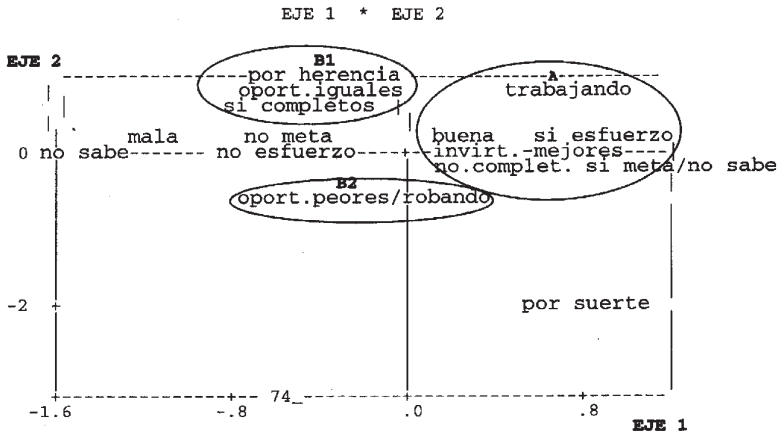
Desde el punto de vista conceptual estos resultados nos permiten establecer algunas asociaciones en la nube de datos y construir tres grupos.

Hay una manera de pensar la riqueza que está expresado en el cuadrante derecho superior, el área que hemos denominado "A" y que se corresponde a los que luego llamamos los *adaptados*, es el grupo conceptual de la riqueza es buena, los ricos no están completos, es una meta que se logra trabajando y se está dispuesto a hacer el esfuerzo para lograrla. En este mismo grupo pudiera estar quienes piensan que se logra por la suerte, pero no es así pues está alejado, y por eso ocupa el cuadrante derecho inferior.

En el lado izquierdo podemos construir dos grupos: el que llamamos B1 y son las ideas relativas a que los ricos están completos, que las posibilidades de hacerse ricos son iguales, y que los ricos son tales por herencia, es decir que si se cree en todo esto es consecuencia normal pensar que no vale la pena colocarse la riqueza como meta ni hacer el esfuerzo para lograrla.

El grupo B2 agrupa las ideas de tener peores posibilidades de hacerse ricos y creer que los ricos se han hecho ricos robando. Al igual que el grupo anterior comparte la cercanía con las ideas de no estar dispuesto a esforzar-

Gráfico 2
Análisis factorial de correspondencias múltiples de fines y medios de la riqueza



Fuente: Briceño-León, R. Proyecto PC124, CONICIT-Laboratorio de Ciencias Sociales.

se, ni a trabajar para hacerse rico, pero, a diferencia del anterior, están el lado inferior y comparte este lado con quienes creen que los ricos no están completos y que sí pueden hacer de la riqueza una meta personal. Este hecho es importante, pues muestra un tipo de comportamiento no-ético y marca la formación de *clusters* que analizaremos en la próxima sección.

Formación de Grupos de comportamiento

Cuando se hace la clasificación de la población estudiada de acuerdo al análisis factorial antes presentado, se asocian los individuos a cada una de estas agrupaciones conceptuales y se forman grupos, como ramas de un árbol que se subdividen.

En este árbol surgen tres grandes ramas, tres clusters o clases de comportamientos, las cuales trabajamos con la conceptualización que hemos adaptado de Merton, y que expresan la relación ética de medios y fines.

Clase 1: Los Adaptados

Esta clase no tiene conflictos éticos, pues asume los fines y medios prescritos en la sociedad capitalista. En esta clase se encontró una alta pro-

babilidad en la asociación de las modalidades de respuestas correspondientes a la prescripción social: la riqueza es buena (0.000), piensan que la mayoría de los ricos se han hecho tales trabajando (0.000), creen que en 5 años tendrán mejores posibilidades de hacerse ricos (0.000) y la riqueza es una meta importante en su vida (0.001).

En tanto que caracterización social se encontró (0.000) que en este grupo los individuos tenían una edad promedio (34.8 años) inferior a la media de edad de la muestra (37.4 años). Y estaban particularmente asociados a esta clase los que tenían ingresos ubicados entre uno y tres salarios mínimos (0.003).

Esta clase representó el 29.2% de la muestra.

Clase 2: Los refractarios

Esta clase es la negación de la propuesta capitalista de medios y fines, no los aceptan y los rechazan casi en su conjunto. Es un rechazo a la ética de la riqueza. Para este grupo la riqueza es mala (0.000), no cree que vale la pena esforzarse por hacerse rico (0.000), piensa que la mayoría de los ricos se han hecho ricos robando y explotando (0.000), y que la riqueza no es, en consecuencia, una meta importante en sus vidas (0.000).

Tres rasgos sociales fueron asociados significativamente a esta clase. En primer lugar la edad (0.000): el promedio de edad de la clase (41.9 años) fue superior a la media de la muestra (37.4 años). En segundo lugar la educación: los analfabetos funcionales y quienes habían cursado primaria incompleta tendieron a estar en este clase (0.008); y, por último, el lugar de nacimiento: tendieron a ubicarse aquí los habían nacido en el interior del país, no en Caracas misma (0.009).

Este grupo representó el 18.1% de la muestra total.

Clase 3: Los transgresores

Desde el punto de vista ético este grupo constituye la inconsistencia entre los medios y los fines prescritos y proscritos, y es bien ilustrativo como comportamiento social.

Para este grupo existe una adecuada aceptación de los fines prescritos: para ellos la riqueza es buena (0.000) y es una meta importante en sus vidas (0.000). Pero consideran que los ricos se han hecho ricos robando y explotando (0.000), es decir, que el medio para alcanzarla es el proscrito por la sociedad.

Dos rasgos sociales se asociaron a esta clase: la ocupación y la educación. Como ocupación se encontró que los que trabajaban como profesionales, técnicos o afines estuvieron asociados a este grupo (0.000). Como edu-

cación se asoció con aquellos que tenían educación técnica superior completa o universitaria incompleta (0.000), o quienes tenían educación media completa o técnica incompleta (0.003).

Este grupo representó el 25.7% del total de la muestra.

Estas fueron las tres clases donde se logró una descripción importante. Luego pudimos identificar otras clases que se diferenciaban por una selección acerca de los medios sin que existiesen otros rasgos distintos de opinión o características sociales asociadas. El grupo más importante fue la clase de quienes creían que a la riqueza se accedía por la herencia (el 15.5% de la muestra), con un tamaño inferior (3.8% de la muestra) estaban quienes creían que era por la suerte, en ambos casos se puede explicar que no existiesen otras variables asociadas, pues bien poco énfasis se puede poner en la riqueza como meta, o en la disposición de esforzarse, si se piensa que estos -los medios- son de ningún control por el sujeto. Finalmente, hubo un grupo que decía que los ricos se habían hecho tales porque sabían invertir, no tuvimos valores asociados a esta respuesta, lo que los diferenciaba era esta opinión en sí misma, opinión importante por lo que puede indicar, pero que, lamentablemente, no pudimos asociar con otros factores.

Conclusiones

1- Los resultados nos muestran una precaria integración a la ética de la riqueza de la sociedad capitalista. La riqueza no es aceptada como un fin socialmente deseable por toda la población. Es decir, el fin que ha propuesto la cultura de la sociedad capitalista no ha logrado imponerse sino a una parte de esa población. Esto puede juzgarse, desde otra perspectiva ética, como algo bueno o malo, dependerá de las posturas de quien emita el juicio: para unos será muy bueno, pues implica la permanencia de otros valores distintos al dinero; para otros será malo, pues implica un retraso en el desarrollo capitalista de la sociedad.

Pareciera evidente que no es del todo cierto lo que claman algunos de la imposición del dinero y la riqueza como valor absoluto en la sociedad contemporánea. Hay muchas evidencias en la investigación de otras formas de comportamiento. Tampoco parece verdad que existe una cultura capitalista capaz de motorizar los comportamientos individuales orientados hacia la obtención de riqueza como recompensa social máxima.

2- Es importante estudiar más el grupo *Refractario* que representa cerca de una quinta parte de la población y que es opuesto a la ética capitalista de la riqueza. Este grupo se sale del juego, no acepta los fines ni los medios y uno pudiera pensar que es bien sea por un rechazo a la ética capitalista o por una escasa inserción a la cultura capitalista. Pensamos que son válidas las dos ra-

zones, sin embargo, las evidencias que hemos encontrado parecen dar fuerza al segundo argumento, es decir, a la precaria inserción en la cultura capitalista. El hecho que quienes tengan el rechazo tiendan a tener una edad superior a la media, que tengan un bajo nivel educativo y que su lugar de nacimiento sea en el interior del país, son una muestra de esta situación, pues por la edad no vivieron el impacto del desarrollo capitalista en la cultura; no asistieron a la escuela y por lo tanto no fueron socializados con estos valores, y el hecho de ser del interior del país, nos hace pensar que crecieron en un espacio social donde estos valores estaban poco difundidos. O, dicho de otro modo, donde los valores pre-capitalistas todavía eran los dominantes.

3- Es preocupante la existencia de un grupo *Transgresor* que represente una cuarta parte de la población. Aquí hay una integración ética perversa, pues se aceptan los fines, pero no los medios propuestos. Quizás aquí podamos encontrar parte de la explicación de mucha de la delincuencia y la corrupción en la sociedad contemporánea. Esto es particularmente importante en Venezuela pues fue un país donde la riqueza era posible y se creó la ilusión colectiva de riqueza (ilusión fundada en una abundancia efectiva de dinero en el país). Esas expectativas, sin embargo, no han podido ser satisfechas y hay grupos que claramente no recibieron una adecuada internalización ética sobre los medios, o recibieron un mensaje, una instrucción (verdadera o falsa, en este momento no es importante) donde el robo era el medio adecuado y eficaz para alcanzar la riqueza. Que en este grupo estén quienes trabajan como profesionales y técnicos y que en su formación sean a nivel medio, es decir técnico, es llamativo, pues indica un papel de integración social a los fines, pero, al mismo tiempo de desprestigio de la legitimidad de la riqueza a partir de los medios que se han tenido para alcanzarla.

4- La educación y la cultura en Venezuela ha tenido un doble mensaje: en algunos casos es muy claro que existe una crítica a la riqueza como meta individual y al capitalismo como sistema productivo. Este mensaje desarrollado por el magisterio ligado a Acción Democrática primero, y a la "izquierda" después, ha tenido un impacto en lo que debe ser la formación del grupo de los refractarios. En otros casos, la propuesta ha sido de integración a las metas del éxito social individual medido en riqueza y en el espíritu empresarial como medio para obtenerla, esta socialización lleva al grupo de los adaptados. Son dos éticas que se enfrentan.

Pero la educación produce también este híbrido que son los transgresores: a ellos logró llegar la meta riqueza, pero ilegítimada. Es decir, la crítica de la riqueza como meta no fue lo suficientemente profunda como para lograr un rechazo, simplemente lo fue para decirle, los ricos se han hecho ricos robando, pero, como la riqueza es buena como meta, hay que usar los medios "adecuados" o "eficaces" para lograrla.

5- Un factor que se observa también como importante para interpretar el grupo de los transgresores es la inconsistencia entre las altas expectativas de riqueza y las limitaciones de los medios para satisfacerla. El grupo que tiene una formación media o técnica, o, inclusive, profesional, tiene pocas herramientas para alcanzar la riqueza por los medios prescritos. Los salarios son limitados y la posibilidad de ascenso social por vía de la formación y el ejercicio profesional, que fue una realidad en Venezuela entre los años cincuenta y setenta, ha desaparecido. Pero el modelo sobre el cual se formó este grupo tenía una muy alta aspiración de riqueza, expresada en consumo y confort, que ya no pueden satisfacerse. La inconsistencia entre medios y fines se resuelve socialmente con la transgresión: se busca satisfacer las expectativas prescritas por medios proscritos.

6- Es importante destacar que no todos los que cognitivamente se ubican entre los transgresores, se hacen tales en su comportamiento. Sabemos que el pasaje al acto está mediado por otros factores que determinan la disposición a usar los medios. Pero, por supuesto, están dadas allí las condiciones para la transgresión.

Hay quienes en la inconsistencia entre expectativas y medios para alcanzarlas adoptan una posición ritualista de uso de los medios, de persistencia en una forma de actuar a sabiendas que no los conducirá a la meta deseada, pero que tampoco se atreven a salirse de los caminos prescritos, por eso es que los llamamos ritualistas.

7- La sociedad exportadora de petróleo fomentó una idea de la riqueza bien particular, pues era una riqueza que se apropiaba o se distribuía, no que se producía. El hecho del ingreso petrolero actuar como si fuese una renta (Briceño-León, 1990), genera una idea de la riqueza desligada del trabajo, pues la desproporción entre el esfuerzo invertido y el logro obtenido es muy grande y además es un valor que se realiza fuera del país y que retorna al territorio nacional por vía del Estado que debe introducirla a la sociedad por medios cuya legitimidad nunca ha sido evidente. Este hecho singular introduce en la ética de la riqueza en Venezuela unas modificaciones a lo que sería la ética capitalista clásica. La riqueza ha estado asociada más a la forma de obtener una parte del ingreso petrolero que a la producción de riqueza propiamente dicha, es decir, el comportamiento de competencia por la renta petrolera ha sido el que ha dominado la manera de hacerse rico en el país, y los medios utilizados en esa competencia no han sido nunca los prescritos de manera clásica por el capitalismo. Es bien sabido que una licencia de importación o un favor del estado fueron más importantes que la mejora en la productividad de una industria; o que unas comisiones bien otorgadas han sido más eficaces que las sanas prácticas administrativas. Este hecho hace que sea comprensible la precaria inserción de la ética capitalista de la riqueza.

za. Pero, llama la atención que, en nuestra hipótesis, un fenómeno similar se presenta en los otros países de América Latina que no tuvieron el ingreso petrolero que disfrutó Venezuela, por lo tanto, parece ser un fenómeno asociado con un tipo de cultura singular que se estableció en América y que debe tener nexos tanto con el pasado indígena como con el tipo de colonización experimentada, sea por su raigambre religiosa, sea por las singularidades de la extracción y traslado de la riqueza hacia España.

Pareciera en este sentido que son sociedades no plenamente incorporadas a la ética de la riqueza capitalista. Son sociedades de culturas yuxtapuestas y precariamente integradas. En el mundo contemporáneo y postmoderno esto no es un conflicto, ni algo necesariamente malo, pues la multiplicidad de fines y de legitimación de medios parece ser más bien el horizonte hacia el cual tienden las sociedades. Pero una revisión de esto es bien importante para los destinos de la sociedad.

8- La sociología como ética de la sociedad rescata lo real existente, procura comprenderlo, no pretende postular mandatos. No es una manera de juzgar la sociedad, sino conocer lo que sucede y de interpretarla a la luz de las teorías de la reproducción o el cambio social. Esta perspectiva sociológica, sin embargo, no exime a los individuos y los grupos sociales de su responsabilidad de asumir sus propias posturas éticas ante los fines y medios prescritos por la sociedad, sino que bien al contrario puede permitir una más racional construcción de la ética de las costumbres.

Referencias Bibliográficas

- ALDENDERFER, M., ROGER, K. and BLASHIFIELD (1984) **Cluster Analysis**. Number 07-044. California: Sage Publications.
- BENZÉCRI, F. & J.P. (1984) **Pratique de lanalyse des donnees**. Paris: DUNOD.
- BESNARD, P. (1987) **L' anomie**. Paris: PUF.
- BORGES, J.L. (1989) **Obras Completas**. Buenos Aires: EMECE.
- BOUDON, R. (1979) **Effets pervers et orde social**. Paris: Press Universitaires de France.
- BOURDIEU, P. (1972) **Esquisse dune théorie de la pratique**. Paris: Librairie Droz.
- BRICEÑO-IRAGORRI, M. **Mensaje sin destino y otros ensayos**. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- BRICEÑO-LEÓN, R. (1990) **Los efectos perversos del petróleo**. Caracas: Fondo Editorial Acta Científica de Venezuela y Consorcio de Ediciones Capriles.
- BRICEÑO-LEÓN, R. (1983) The development of rentist pauperim. In: **Critical Social Policy**. Vol. 2, No. 2. London.

- BRICEÑO-LEÓN, R. (1988) **El comportamiento social del venezolano ante el trabajo y la riqueza**. Informe final. Caracas: Laboratorio de Investigaciones Sociales. U.C.V. (mimeo).
- CARRERA DAMAS, G. (1961) "Proceso de la formación de la burguesía venezolana". En: **Tres temas de historia**. Caracas: UCV.
- CELEUX, G., DIDAY, E., GOVAERT, G., LECHEVALLIER, Y. et RALAMBONDRAIN, H. (1989) *Clasificación automatique des données*. Environnement statistique et informatique. Paris: DUNOD.
- CIBOIS, P. (1984) **Lanalyse des données en sociologie**. Paris: PUF.
- CHANDON, J.L. et PINSO, S. (1980) **Analyse typologique. Theories et applications**. Paris: Masson.
- DURKHEIM, E. (1978) **De la division du travail**. Paris: Presses Universitaires de France.
- GEERTZ, C. (1973) **The Interpretation of Cultures**. New York: Basic Books.
- HABERMAS, J. (1987) **Theorie de l'agir communicationnel**. Tomo I: Rationalité de l'agir et rationalisation de la société. Francia: Fayard.
- HARRISON, L. (1985) **Underdevelopment is a state of mind**. Harvard University Press.
- KIM JAE-ON and MULLER, C. (1986) **Factor Analysis. Statistical methods and practical issues**. Series/Number 07-014. Beverly Hills: Sage Publications.
- LEBART, L., MORINEAU, A. et TABARD, N. (1986) **Techniques de la description statistique. Méthodes et logiciels pour l'analyse des grands tableaux**. Paris: DUNOD.
- LUHMANN, N. (1996) The Sociology of the Moral and the Ethics, **International Sociology**, Vol. 11 (1) pp. 27-36.
- MARX, K. (1971) **Elementos fundamentales para la crítica de la economía política** (Borrador) 1857-1858. Tomo I. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- MERTON, R. (1964) **Teoría y estructura sociales**. México: Fondo de Cultura Económica.
- SELIGMAN, M. (1975) **Helplessness. On depression, development and death**. New York, W.H. Freeman and Company.
- SEN, A. (1984) **Resources, values and development**. Oxford, Basil Blackwell Publisher.
- SIMMEL, G. (1987) **Philosophie de l'argent**. Paris: PUF.
- STRIMSKA, Z. (1989) "Teorías de la acción y status de los actores". En: **Las ciencias de lo humano**. Homenaje internacional a Jeanette Abouhamad. Roberto Briceño-León y Erika Wagner (Edit.). Caracas: Fundación Fondo Editorial Acta Científica Venezolana.
- THOMAS, W. (1980) "The definition of the situation". En: **The pleasures of sociology**. New York: Lewis A Coser (Ed.), A Mentor Book.
- USLAR PIETRI, A. (1980) **De una a otra Venezuela**. Caracas: Monte Avila Editores.
- WEBER, M. (1969) **La ética protestante y el espíritu del capitalismo**. Barcelona: Península.